
Itinerarios de las ideas latinoamericanas, artes y roles de los intelectuales en la revista *Eco Contemporáneo* (1961-1969)

Mesa 26: Latinoamérica en discusión. Itinerarios intelectuales-académicos entre la sociología y la historia

Marcela RAGGIO. (CONICET / UNCuyo). marcelaraggio@yahoo.com.ar / mraggio@mendoza-conicet.gob.ar

Resumen

Desde 1961 hasta 1969, Miguel Grinberg dirigió y publicó desde Buenos Aires la revista *Eco Contemporáneo*, que alcanzó trece números y a lo largo de casi una década, marcó un itinerario cultural e ideológico donde hubo un activo intercambio con otros espacios de producción cultural y artística del Norte y el Sur de América, y una constante discusión *ad intra* sobre la idea de “América”, imbricada con las ideologías políticas y el quehacer cultural pero explícitamente desvinculada de la academia. Esta ponencia se propone estudiar los trece números que conforman el corpus de *Eco*, para detectar el itinerario que siguió la discusión sobre América y el rol de los artistas e intelectuales, aplicando la metodología de Angenot (2010), considerando los artículos editoriales de la revista como *discurso social*. La propuesta teórico-metodológica de Angenot resulta apropiada y relevante dado que es aplicable aun recorte temporal concreto (en este caso, la década de 1960), y *Eco Contemporáneo* constituye no solo una revista artístico-cultural, sino que se dan en ella debates ideológicos explícitos, a la vez que tomas de posición implícitas en las redes intelectuales que se van constituyendo. De esta manera, se busca determinar los modos en que desde la revista se plasmaron ideas, imágenes y paradigmas sobre América y los intelectuales, sentando las bases de un pensamiento (latino)americano para las décadas posteriores.

Palabras claves: *Eco Contemporáneo* – ideas latinoamericanas – Miguel Grinberg – década de 1960

1. Introducción

A finales de 1961 apareció en Buenos Aires el primer número de *Eco Contemporáneo*, un “órgano de expresión no específico”, como se autodefine en el Editorial (n° 1: 9). Dirigida por el argentino Miguel Grinberg, la revista es editada artesanalmente, y en una época previa a las redes informáticas, logra llegar a lectores y colaboradores de distintos países del mundo, principalmente en América. Desde el primer número de 1966, Grinberg y otros editorialistas circunstanciales, y los colaboradores que se van sumando, van dando forma a la idea de “América”, que no se mantiene estática ni ortodoxa, sino que va sufriendo modificaciones hasta el número 13. En esta ponencia proponemos que hubo un desplazamiento discursivo, ideológico y de contenido que puede documentarse enmarcando el análisis en los cambios políticos, ideológicos y culturales de la década de 1960.

2. Marco teórico-metodológico

Como pilar teórico-metodológico, tomamos para nuestro análisis la propuesta de Angenot en *El discurso social* (2015). Si bien el método que propone Angenot trabaja a partir de recortes sincrónicos, el propio autor reconoce que “la perspectiva sincrónica también deja al descubierto puntos de enfrentamiento y conflicto, y la competencia de formaciones ideológicas emergentes y otras recesivas o atrasadas... la contemporaneidad de los discursos sociales debe percibirse como una realidad evolutiva y parcialmente heterogénea.” (Angenot, 2015, p. 54) De ahí que en este artículo tomemos los rasgos que Angenot señala como propios del discurso social pero, a partir de esa salvedad, extendamos el análisis a las modificaciones, evoluciones y cambios que lógicamente se dieron a lo largo de casi una década en nuestro objeto de estudio. Resulta interesante que los años sesenta del siglo XX son percibidos por la crítica como un *totum* de rasgos unívocos, cuando en realidad, como se ve en el caso de *Eco*, se trata de diez años en los que la cultura, la contracultura, la política, las ideologías reinantes, los movimientos literarios, las artes, experimentaron cambios de perspectiva y de focalización. Así, pues, resulta conveniente ubicar la revista dirigida por Miguel Grinberg en dos ejes: uno sincrónico (‘los años ‘60’) y

otro diacrónico, en el que se pueda apreciar la evolución y las modificaciones que sufrió el discurso de *Eco* a lo largo de los nueve años de su existencia.¹

Desde la perspectiva sincrónica, el método de Angenot propone “describir y explicar las regularidades en lo que se dice, se escribe, se fija en imágenes y artefactos en una sociedad” (14). Pero realizar un recorte limitado a un año deja fuera los diálogos e interdiscursividades, de manera que, también según Angenot, es también importante incorporar al estudio la heteronorma, la disidencia y el *novum*. (Angenot, p. 57) Si se atiende a lo expresado en los artículos editoriales de *Eco contemporáneo*, la revista se presenta justamente como la heteronorma, la disidencia; y es solo desde la distancia donde se advierte que aun así, forman parte del discurso social más o menos homogeneizado de los años '60, al menos en lo que hace a la voluntad de renovación. De ahí puede desprenderse en nuestro análisis el hecho de que el discurso de *Eco* vaya mutando a medida que lo que en 1961 es percibido como rupturista, para 1969 puede haber pasado a formar parte ya de la norma discursiva.

Angenot señala como funciones del discurso social la saturación y expansión, la representación del mundo, conjuración del olvido, legitimar y controlar, sugerir y hacer hacer, y bloquear lo indecible (Angenot, pp. 61-73) Estas funciones son llevadas a cabo tanto por los elementos homogeneizantes del discurso social, como por aquellos marginales, ya que la interacción y el diálogo entre discursos son inevitables, necesarios incluso para comprender los rasgos de la época comprendida en el recorte. Teniendo en cuenta estas funciones, realizaremos entonces un acercamiento a *Eco Contemporáneo* como revista del recorte “años '60”, y luego una lectura del recorrido ideológico de la revista a lo largo de los 9 años que se extendió su publicación.

3. Desarrollo

En la portada del primer número de *Eco* se lee, debajo del nombre de la publicación, “Revista interamericana.”

¹ En esta ponencia nos concentramos solo en las diversas ideas sobre América en *Eco Contemporáneo*. Hemos tratado los aspectos generales de los cambios discursivos en la revista en el artículo ITINERARIOS DISCURSIVOS EN LA REVISTA ARGENTINA ECO CONTEMPORÁNEO (1961-1969) *Cadernos de Letras* vol. 39; Universidade de Pelotas: 2020

Fernández Shaw había publicado apenas dos años antes, en el número 107 de la *revista de Estudios Políticos*, un artículo titulado “Hispanoamericanismo, panamericanismo, interamericanismo” (1959) en el que define los términos en cuestión para delimitar las corrientes de pensamiento americanista del momento. Fernández Shaw define el hispanoamericanismo como la “raza cósmica” de Vasconcelos; el panamericanismo como la política exterior de Estados Unidos y por último, para definir el interamericanismo, se refiere a la comprobada “disparidad de las Américas” (183).

Y la nota editorial comienza con una negación: “América nunca fue América. No solo porque no la dejaron desarrollarse, sino también porque siempre la tergiversaron.” (9) En esta breve página, el editor enuncia desde “nosotros, los latinoamericanos”, y frente al “oropel” de Norteamérica y de Estados Unidos, propone “una toma de conciencia más Latinoamericana, adaptada a las necesidades REALES de cada país del Sur” que en las páginas de la revista denunciará “todos los disfraces del grotesco carnaval extranjerizante –excepto los limpios envíos artístico-culturales y científicos.” (9)

Desde el editorial de *Eco*, Grinberg plantea justamente que la conciencia que los mueve sea la de las necesidades del Sur, y se pregunta: “¿para qué Europa? ¿Para qué Norteamérica? ¿Por qué no todos los ‘sub-americanos’ unidos y enfrentando mutuamente las necesidades que solos y en conjunto podamos resolver?” (*Eco* n°1, p. 9) Pero a la vez, la revista es interamericana, y entabla diálogos culturales, literarios, poéticos... En este primer número aparece el poema “America” de Allen Ginsberg junto a notas sobre la poesía en Colombia o en Perú, por ejemplo.

En el número 2, correspondiente a enero-abril 1962, la reflexión se ahonda. América ya fue definida en el número 1, y ahora el editor se pregunta: “¿América para quién?” (p. 5) Lejos de dar una respuesta, suma interrogantes y asombro ante “algo [que] está sucediendo, algo que se evade del estuche de lo cotidiano.” La respuesta no viene predeterminada, no hay soluciones predigeridas, y solo “en la meta” se sabrá para quién es América. Lo que sí se anima a aseverar el editor es que “hemos de indagar sencillamente nuestros orígenes. [...] Nos gestaremos a nosotros mismos y creceremos sin prisa ni miedo.” En esa gestación, que incluye palabras y gestos iniciáticos, se puede entrever la tarea que se endilgan los jóvenes, los artistas e intelectuales, los contestatarios en fin, nucleados en torno de la revista.

El número 3, mayo-julio 1962, presenta la actitud contestataria exacerbada. Ya nada es válido, ni siquiera las propias respuestas avizoradas en los números anteriores. Si bien en la nota editorial no hay una referencia explícita a América, sí se lee: “¡BASTA! Este número

coincide con un agotamiento de paciencia. El próximo será más explícito o no aclarará nada. Depende del lector.” (p. 2) De esta manera, se involucra a los receptores de la revista en la tarea intelectual de generar preguntas, buscar respuestas, definir sus propios roles. Y separándose de las pretensiones de rebeldía, declara que lo que proponen ahora es “vislumbrar (construir) una nueva realidad a expensas del trabajo silencioso que realicemos” (p. 3). En este número, lejos de vociferaciones políticas, hay un predominio de poesía, cartas de lectores, y una sección “Eco cinematográfico”, donde tras analizar en Nuevo Cine Argentino, “se deduce el importantísimo papel que debe cumplir la crítica en el desarrollo del nuevo cine” (p. 110) a fin de que no se desvirtúe por cuestiones ideológicas (sic) el rasgo sobresaliente de este cine: **“un conocimiento cada vez más profundo y esencial de nuestra realidad.”** (p. 110, negrita en el original). Así, de una nota dedicada al cine argentino se desprenden líneas que conectan con el espíritu de las notas editoriales (incluso si la de este número se opone a cualquier definición), y sostiene que con películas como *Alias Gardelito* o *Los inundados* “se ha comenzado ya a recorrer este camino, que conducirá en definitiva a la realización de un cine auténticamente nacional, democrático y realista, que contribuya eficazmente, en el campo del arte y de la batalla de las ideas, a la afirmación de una nueva conciencia.” (p. 110) Esa conciencia americana, interamericana, es la que deben despertar los escritores, los cineastas, los artistas y pensadores de Latinoamérica, en el proyecto de la revista. El autor de la nota sobre cine, Gustavo Valdés, sostiene que “con el nuevo cine argentino los sectores intelectuales más combativos pasan a la ofensiva, a la conquista de la dirección del proceso cultural (p. 111).

En 1963 aparece el número 4 de la revista: desde la página de créditos se declara en inglés y en español “deseamos canje / exchangedesired”, poniendo énfasis en la voluntad de diálogo y de intercambio que ya se había anunciado en el primer número. Por primera vez la nota editorial lleva un título, “Integrar América”, y declara que “Eco contemporáneo nación para ser eso, hace un año. El eco es ahora un clamor.” (p. 3) Como si nos interpelara a nosotros, lectores del siglo XXI, demanda a quienes intentan buscar un lineamiento ideológico en la revista; y frente a lecturas sesgadas o publicaciones limitadas, anuncia el primer paso de la “Acción interamericana” en los lazos establecidos con *El como emplumado*, revista bilingüe español-inglés que por esa época publicaban en México Ernesto Mondragón y Margaret Randall. En línea con el deseo de canje, desde la nota editorial extienden la invitación a todas las “Revistas del Continente para que se acerquen, esperamos que seres tiernos pacíficos e insobornables liberen sus voces.” (p. 4) Y como si una nota editorial fuera poco, hay una “Introducción”, firmada por “El editor”, con otro título:

“Hacia una nueva solidaridad”. Si bien pueden surgir contradicciones, advierte, prefieren tomar ese riesgo antes que admitir la pasividad.

El llamado al diálogo, el deseo de canje, no se hace esperar. En el número doble 6/7, también de 1963, han respondido poetas de toda América. Apartándose del espíritu desesperanzado del número anterior, hay en este un aire de creación, unión y poesía. Si en el índice de la revista se leen los nombres de Ernesto Cardenal, Allen Ginsberg, Henry Miller, Thomas Merton, Astor Piazzolla, Clarice Lispector, Cortázar et al., en el editorial se menciona a los “hermanos de Venezuela, Paraguay, Uruguay, Ecuador, Perú, Brasil, Colombia, Usa [sic], Nicaragua, Puerto Rico, México y Canadá.” (p. 3) El tono es efervescente, la revista tiene no solo lectores, sino también colaboradores a lo largo de todo el continente, y la efusividad silenciosa que pregonan tiene que ver con el nacimiento de la “Nueva Solidaridad.” *Eco contemporáneo* es uno de los órganos de expresión de ese movimiento, anunciado desde sus páginas por la “Acción Interamericana”. Es posible, así, advertir una línea de continuidad, una suerte de espiral que va ampliándose desde la revista publicada en Buenos Aires, desde el llamado desesperanzado, rebelde o no, de números anteriores, a este volumen en el que *Eco* ha tenido ecos, respuestas, reverberaciones que llegan desde el norte y el sur de América. Este número, incluso incluye un “Suplemento Provincial”, buscando ser “el eco de las provincias también.” (s/p) Podemos afirmar que el número 6/7, que ocupa el lugar central en la serie de la revista, es el más fresco, el más interamericano (de hecho, es el último en el que aparece el calificativo como subtítulo de *Eco contemporáneo*), el más “poético” e inclusivo de las Américas y de las provincias.

Para el número siguiente, el 8, publicado en el invierno de 1965, *Eco* se convierte en *Bion/Eco contemporáneo. Revista y ediciones de exploración humana para minorías marginales*. Una caricatura señala que “las mutaciones son complicadas” (p. 5), y las palabras rebelión y revolución sobrevuelan en los artículos y los avisos de la revista. En un llamado a los posibles colaboradores, se aclara que la revista “es producto de un intento comunitario para expandir el área de conciencia individual y documentar diversas experiencias vinculadas al mejoramiento de la especie humana.” La revista y los actores involucrados en ella se asignan una misión que va más allá de lo interamericano. La naturaleza pasa a jugar una función especial (la revista se publicará en coincidencia con los cambios de estaciones), y si bien en la nota editorial se hace referencia al hambre y la marginalidad económica en Latinoamérica, en realidad el foco está puesto en los márgenes del sistema: “Una generación marginal está en marcha. No porque se halle a un costado de

la Historia, sino porque es la que protagoniza el momento de ruptura entre lo viejo y lo nuevo.” (p. 3)

El número 10, de 1967, inaugura la “Era siconáutica” de la revista. Sin embargo, a pesar del nuevo subtítulo, no se rompe el lazo con las líneas anteriores, y la portada anuncia “Poder joven”. El editorial, titulado “Indómitos y marginales”, acepta que caen en la contradicción de haber elogiado el silencio y ahora, desde la tapa misma con la imagen de una boca que grita, se rompe el silencio: “No aspiramos a invadir la Casa Rosada sino a tomar nuestro poder de creación.” (p. 2) Se reafirman en el cambio constante, que defienden como parte de su función de revista y de intelectuales: “El 1961 iniciamos el ciclo de la Generación Mufada, en 1963 el de la Nueva Solidaridad, ahora el del Ser Marginal. [...] con la intención de nuclear una tribu creadora.” (p. 2) Una vez más, aunque parados desde otros supuestos, los escritores e intelectuales nucleados en esta “tribu” se asumen como creadores, y el círculo se amplía más allá de los límites americanos. Retomando el Movimiento Nueva Solidaridad, proponen la creación de DELTA (Dinamización Existencial Liminar Transmutable Asistemática), para oponerse a la censura que asoma en distintos países y continentes. Gatto (2010a) sostiene: “En términos históricos, los enunciados de la revista dan cuenta de un pensamiento político-cultural de la comunidad que, hacia mediados de la década de los 60, se encuentra, por así decir, en vías de desterritorialización y poniendo en cuestión una cierta idea de la duración y la permanencia.” (s/p)

Esa desterritorialización, que va elevándose desde América para abrazar a la humanidad, en el número 11 (1968) queda definida como “una comunidad invisible” y reafirma en la nota editorial “nuestra constante es el cambio.” La paradoja pone de relieve una vez más las contradicciones que no ponen incómodos a sus enunciadores: de hecho, a principios de la década Grinberg apenas pasaba los veinte años, y tanto el mundo como los individuos cambian a lo largo de los años sesenta; se aceleran ciertos movimientos revolucionarios, sociales, culturales que permiten esa aseveración. La evolución en la línea ideológica de *Eco* se advierte en la declaración de pertenencia al UPS (UndergroundPressSyndicate) en la presentación de la revista (p.16). Gatto explica:

El Underground Press Syndicate fue una red de publicaciones contraculturales fundada en 1967 con intenciones de alcance internacional; orientada, mayormente, a proteger de la censura y de los ataques legales a sus integrantes, uno de los requisitos para poder integrarla era permitir la libre reproducción por cualquier otro miembro de todos los materiales publicados, en abierto rechazo al copyright. [...]

Grinberg participó de la fundación de esta red [...] *Eco* contemporáneo fue la única publicación latinoamericana que formó parte de Underground Press Syndicate. (Gatto 2010b, p. 16)

La libertad que propugna *Eco*, la asociación con otras publicaciones que propugnaban la libertad de expresión, la “desterritorialización” de que habla Gatto, llevan en el breve número 12 a proclamar la “Vida total” en la tapa, sobreimpresa a la foto de fuerzas de seguridad secuestrando a un hombre. El editorial titulado también “Vida total”, señala que “somos célula de una tribu invisible desparramada por todo el planeta. Y nuestra auto-transformación en revolucionarios hacia una **Vida Total** [negrita en el original] nos aparta de los fútiles enfrentamientos con el Establecimiento o Aparato o Sistema...” (p. 4). El objetivo de los intelectuales, entonces, ha llegado a convertirse en una cuestión vital, que en el último número de la revista, el 13, publicado en 1969, declara en la tapa “Vivir para vivir.” Miguel Grinberg sugiere que las protestas no provocan cambios precisamente porque las condiciones para la injusticia ya fueron creadas, están ahí. Entonces la oportunidad de cambio es la que cada uno debe tomar para establecer las condiciones de lo que será diferente, la Vida Total:

Somos células de una tribu invisible desparramada por todo el planeta. Y nuestra auto-transformación en revolucionarios hacia una Vida Total nos aparta de los fútiles enfrentamientos con el Establecimiento o Aparato o Sistema [...] Esta revista sigue siendo un gesto de solidaridad, un vehículo de comunicación, una estrella en la constelación de la Armonía. (*Eco* n° 12, p. 3)

Hay en el número 13 denuncias de las injusticias sociales; pero los jóvenes de *Eco*, nueve años más tarde de haber comenzado, se siguen considerando revolucionarios de la Armonía. La tribu ya no es latinoamericana, sino que está extendida por todo el mundo. Son parte de una comunidad entendida como “un estado de conciencia de individuos (no integrados a ningún sistema ideológico) diseminados por todo el planeta.” (p. 4) Resulta significativo que este último número de *Eco* retome la auto-definición de 1965, *Revista y ediciones de exploración humana para minorías marginales*, pero levemente modificada: *Revista y ediciones de exploración humana para la creación de una alternativa* (p. 16).

4. Conclusiones

Abordada diacrónicamente, la revista *Eco contemporáneo* muestra un camino ideológico en el que, desde el anclaje y llamado de atención sobre los rasgos culturales latinoamericanos en los primeros números, se pasa al deseo expreso de “canje”, entendido no solo en su sentido estricto, sino como botella al mar, *eco* que pide resonar en un diálogo creativo; para llegar en su última etapa a una “tribu” sin territorio, esparcida por todo el mundo, donde los escritores, los intelectuales deben crear una alternativa por fuera del sistema. En este sentido, en su antiacademicismo, anti-sistema, es donde se halla, a la vez, la posibilidad de estudiar la revista desde una perspectiva relativamente “sincrónica”, entendiendo los años '60 como una unidad. A lo largo de la década. Si se estudian las notas editoriales de *Eco*, se mantiene siempre la idea de que todo está por hacerse, de que hay posibilidad de inventarse la propia alternativa que no tendrá nada que ver con lo que existió antes, ni siquiera con lo que existe en la década que ellos están viviendo.

A lo largo de los nueve años en que se publicó, *Eco contemporáneo* resaltó desde sus editoriales su condición de marginalidad, de paradoja, de rechazo de lo establecido. Sin embargo, si se aplica la idea de Angenot de que no solo los elementos homogeneizantes, sino también los discursos marginales cumplen acabadamente las funciones del discurso social, podemos concluir que en la revista de Grinberg vemos una caracterización del intelectual como persona comprometida con su realidad, pero más allá de anclajes concretos, se busca la unión con todos los “marginales de la Tierra”.

5. Bibliografía

Revista *Eco Contemporáneo*; números 1 al 13. Buenos Aires: 1961-1969

ANGENOT, Marc (2015). *El Discurso social. Los límites de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores

FERNÁNDEZ-SHAW, Félix (1959). “Hispanoamericanismo, panamericanismo, interamericanismo”. *Revista de estudios políticos*, ISSN 0048-7694, N° 107, págs. 163-190

GATTO, Ezequiel (2012) . “El nuestro es un combate de creación: la revista *Eco Contemporáneo*, Argentina 1960–1969”. *Revista CS Estudios sobre historia y cultura* No. 9, 169–198, enero–junio 2012, Cali, Colombia. Disponible en: https://www.icesi.edu.co/revistas/index.php/revista_cs/article/view/1219 Consultado el 12 de octubre de 2020

----- (2010) “Figuras para pensar la comunidad: Un análisis de las revistas Eco contemporáneo y Contracultura, 1960-1971”. *Memoria Académica* VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina: 2010 a. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5004/ev.5004.pdf Consultado el 12 de octubre de 2020